

Colombia requiere una política pública de mantenimiento y gestión de activos en el Estado



DANIEL ENRIQUE MEDINA
PRESIDENTE ACIEM

Según cifras de la Agencia Nacional de Defensa Jurídica del Estado (Andje), en el 2020 la Nación enfrentó 1.579 demandas con reclamaciones superiores a los 2 billones de pesos, debido a accidentes causados por la falta de mantenimiento en las vías, deficiente iluminación y ausencia de señalización en las mismas y para el año 2022, este número alcanzó las 2.660 demandas activas.

En 2023 un informe de la Procuraduría General de la Nación, evidenció el grave estado de la infraestructura escolar de las instituciones oficiales del país especialmente en las zonas rurales, donde existen sedes educativas de 40 años o más de construcción, muchas de las cuales tienen más de cinco años sin mantenimiento y no disponen de suministro regular de agua ni mobiliario escolar, señalando la necesidad inaplazable que las entidades territoriales realicen inversiones en mantenimiento y mejoramientos en infraestructura.

La situación de la infraestructura de los puentes no es distinta. Colombia ha sido víctima de la caída de varios de ellos, que han cobrado vidas humanas y recientemente un puente vehicular entre Barranquilla y Soledad colapsó, dejando como consecuencia la trágica muerte de cuatro personas.

La falta de mantenimiento en los puentes de Colombia, no solo pone en riesgo la vida de los ciudadanos, sino que también refleja que los presupuestos destinados a la infraestructura son insuficientes o desviados y las inspecciones de seguridad son esporádicas y/o deficientes.

En el caso del agua en los embalses ¿por qué llegamos a vivir un riesgo de racionamiento de energía?, precisamente porque este activo no se gestionó adecuadamente, lo dejamos llegar a un punto en el cual su capacidad no podía alimentar la ciudad y se tuvo que iniciar un proceso de racionamiento de agua y casi de energía eléctrica.

En caso de haber contado con un plan durante el último año y medio, para gestionar adecuadamente los embalses y concientizar a los ciudadanos sobre el ahorro de este importante recurso, se habría podido evitar los racionamientos al hacer una correcta gestión de este activo.

Estos cuatro ejemplos reflejan la necesidad de una revisión exhaustiva de los procesos de mantenimiento y gestión de activos de los recursos y la infraestructura del país, en diferentes sectores.

Para ACIEM es claro que el mantenimiento y la adecuada gestión de activos contribuyen a tomar decisiones informadas en relación con la inversión en los mismos; a cumplir con las normativas establecidas; a analizar los riesgos y cómo gestionarlos; a lograr mejores servicios y productos finales; a cumplir cabalmente con la responsabilidad social empresarial (RSE); a alcanzar una mejor sostenibilidad organizacional y obtener mayor efectividad en los procesos.

El país debe contar con una Política Pública de Mantenimiento y Gestión de activos con el compromiso frente a su implementación, dimensionar el valor que deben generar los activos y lograr que la política pública trascienda al periodo de Gobierno de cada Presidente de la República de forma exitosa.

En países como Australia, Nueva Zelanda, Inglaterra, Canadá y Estados Unidos, entre otros, los Gobiernos nacionales y algunos locales, han incorporado la Gestión de activos en varias de sus organizaciones estatales, con resultados altamente positivos para los grupos de interés o partes interesadas.

De igual manera, es necesaria la actualización del inventario de activos que posee el Estado, lo que también implica contar con herramientas informáticas adecuadas y un proceso de gestión documental para garantizar información confiable para las acciones que se adelanten posteriormente.

ACIEM estima que a partir de la información recopilada, se debería realizar un análisis de la criticidad de los activos identificados en el inventario, de acuerdo con su jerarquía, con el fin de disponer de manera adecuada los recursos y ejecutar las acciones que corresponden para su gestión en el ciclo de vida de los activos.

“ El mantenimiento y la adecuada gestión de activos contribuyen a tomar decisiones informadas en relación con la inversión en los mismos ”

A lo largo de las últimas décadas, el mantenimiento y la gestión de activos han sido dos herramientas fundamentales para garantizar el adecuado desarrollo de los procesos productivos de las industrias, minimizar las fallas y riesgos y maximizar la rentabilidad de las inversiones de cualquier organización, sin importar su tamaño o sector económico.

Para entender su importancia en la economía mundial, existen dos programas para medir los activos mundiales, uno a cargo del Banco Mundial (BM) y otro a cargo de la Organizaciones de las Naciones Unidas (ONU), los cuales se calculan con cuatro componentes para alrededor de 140 países, que representan el 95% del producto bruto mundial.

De acuerdo con el BM, de los activos que se miden en cada país se destacan: capital natural (tierras agrícolas, recursos forestales, áreas protegidas, minerales

y energía de origen fósil); capital producido (tierra urbana, edificios, maquinaria, equipo e infraestructura); capital humano (características de empleo y auto-empleo por país) y activos externos (activos y deudas en el exterior de los residentes de cada país y reservas en divisas, entre otros).

“ El país debe contar con una Política Pública de Mantenimiento y Gestión de activos con el compromiso frente a su implementación ”

Su importancia es tal, que la ISO (Organización Internacional de Normalización) ha creado varias normas para la gestión de activos y los sistemas de gestión de activos: 55000; 55001 e ISO 55002, cuyo objetivo es orientar a distintos agentes sobre la forma de mejorar la obtención de valor en sus organizaciones a partir de la base de los activos.

Desde hace 45 años ACIEM viene liderando la cultura del mantenimiento y gestión de activos en Colombia, siendo un importante referente en el país y a nivel internacional y las empresas del país han sido fundamentales en la concientización y apropiación de estos conceptos desde los niveles directivos, pasando por las áreas de Ingeniería, operación y mantenimiento. A través de conferencias, cursos, talleres y congresos internacionales, ACIEM ha convocado a lo más selecto del conocimiento nacional e internacional, actualizando a gerentes, Ingenieros, empresarios y profesionales de diversas áreas sobre los principales aspectos del mantenimiento y gestión de activos.

En esta edición, nuestros lectores tendrán la oportunidad de conocer los principales aspectos tratados durante el XXVI Congreso Internacional de Mantenimiento y Gestión de activos que ACIEM organizó los días 24, 25 y 26 de abril en Bogotá, con la participación de representantes de Brasil, España, México, Portugal,

demonstrando una vez más la capacidad institucional para convocar a las empresas y a las industrias en estos temas estratégicos.

El reto para la Ingeniería frente al mantenimiento y la gestión de activos, es lograr el máximo rendimiento de los bienes o recursos de una organización para que la gestión de activos (*Asset Management*) sea una cultura empresarial que contribuya a la productividad de las empresas.

Y este es un aspecto de máxima importancia en la Política de Reindustrialización que lidera el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, el mantenimiento y la gestión de activos serán claves en las cinco grandes apuestas: transición energética; agroindustrialización y soberanía alimentaria; reindustrialización basada en el sector salud; reindustrialización para la defensa y la vida, y una apuesta transversal por los territorios y su tejido empresarial.

Desde ACIEM somos conscientes de la responsabilidad de los Ingenieros y la Ingeniería en apoyar al desarrollo de la Política de Reindustrialización del país, para aportar nuestro talento, conocimiento y experiencia en la transformación de la economía y la sociedad y tener presente que, a través de la innovación en este campo es posible disminuir los riesgos, mejorar la seguridad y la productividad de los procesos de las empresas y las industrias, lo cual debe redundar en brindar mejores productos y servicios a los ciudadanos de forma sostenible.

Finalmente, es importante alinear la Política Pública de Mantenimiento y Gestión de activos en el Estado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU ha propuesto al 2030, con el fin de trazar estrategias que fomenten el crecimiento económico y aborden necesidades esenciales como infraestructura; industria; energía asequible; agua y saneamiento; educación; generación de empleo; reducción de la pobreza y ciudades sostenibles, entre otros, con la activa participación de las Ingenieras e Ingenieros quienes tienen el compromiso de ayudar a la construcción de un mejor país en las próximas décadas. ▲